

La Junta de Andalucía intenta mediar en la huelga de hambre de Marinaleda

El consejero de Interior de la Junta de Andalucía interrumpió ayer sus vacaciones para intentar aportar soluciones al conflicto iniciado en el pueblo sevillano de Marinaleda, en donde una gran parte de los vecinos cumplieron ayer su séptimo día de huelga de hambre. Ayer, la situación de algunos de los huelguistas empezaba a mostrar claros síntomas de agotamiento físico. El movimiento parece, entre tanto, extenderse parcialmente a otras localidades.

PILAR DEL RIO, Sevilla

Varias personas han sufrido desmayos y otros síntomas de debilidad en Marinaleda, tras haber permanecido siete días en huelga de hambre, en protesta por la situación de desempleo forzoso que sufren los jornaleros andaluces, así como por la falta de atención del Gobierno hacia este problema.

En otros pueblos de la provincia de Sevilla, grupos de trabajadores realizan encierros y huelgas de hambre por los mismos motivos. El consejero de Interior de la Junta de Andalucía ha interrumpido sus vacaciones para mediar en el conflicto, mientras los partidos políticos celebran reuniones urgentes para analizar la situación.

Más pueblos

Grupos de jornaleros continúan en huelga de hambre en los ayuntamientos de Osuna, Martín de la Jara, Aguadulce, Gilena y Los Corrales, secundando de esta forma la convocatoria realizada por el Sindicato de Obreros del Campo (SOC), cuyos presidente y secretario general han adoptado la misma actitud de protesta, permaneciendo ambos en huelga de hambre. En Herrería, unos doscientos trabajadores afiliados a Comisiones Obreras permanecen encerrados desde ayer en la Cámara Agraria. También continúan en huelga de hambre el grupo de cristianos de base de Morón. A este último grupo se han incorporado dos sacerdotes.

Ayer, a última hora, alrededor de veinte alcaldes y concejales integrados en la Candidatura Unitaria de Trabajadores (CUT) y en el SOC celebraron una reu-

nión para decidir la estrategia a seguir en los próximos días. Aunque Francisco Casero, secretario general del SOC, adelantó a EL PAÍS que las ocupaciones de fincas y las marchas de jornaleros sobre las ciudades andaluzas no se realizarán hasta la semana próxima, no cabe descartarse que la asamblea de alcaldes y sindicalistas opte por adelantar las acciones ante la falta de respuesta de Madrid. A la hora de cerrar esta edición todavía no se había llegado a ningún acuerdo, aunque Francisco Casero manifestó que «los ánimos estaban muy caldeados».

Mediación de la Junta

Durante la mañana de ayer, una comisión de alcaldes, entre ellos el de Osuna, del PSOE, visitaron al consejero del Interior, el socialista Antonio Ojeda, pidiéndole la mediación de la Junta en el conflicto. El consejero prometió hacer gestiones ante la Administración central, así como visitar los pueblos más afectados. Esta mañana es esperado en Marinaleda. De esta forma, la Junta de Andalucía, al margen de la crisis hasta el momento, interviene directamente. Antonio Ojeda ha recordado que la Junta está dando los últimos toques a un plan socioeconómico de urgencia para Andalucía, que, con una correcta aplicación, vendría a evitar el aumento del número de parados en la región y crearía puestos de trabajo en los sectores más afectados, como el agrícola y la construcción.

Los secretariados del PSOE de Andalucía y del Partido Comunista Andaluz, por su parte, han celebrado varias reuniones de trabajo, para analizar la situación. Representantes provincia-

les del PCA han visitado Marinaleda, mientras que el diputado comunista Fernando Pérez Royo, en su condición de parlamentario, se ha ofrecido para realizar cuantas gestiones estén de su mano. El gobernador civil continúa de vacaciones, aunque hay indicios de que mañana se reincorporará a su despacho oficial.

El calor agrava la situación

Al margen de la expectación suscitada en todo el país, e incluso en el extranjero, los setecientos vecinos de Marinaleda continúan adelante con su huelga de hambre, cuando los efectos se hacen sentir, especialmente en los trabajadores, que no abandonaron sus tareas laborales. La situación más delicada corresponde a un jornalero dedicado a las tareas de la remolacha y en huelga desde el primer día. El calor asfixiante que está haciendo estos días en la provincia sevillana contribuye a hacer más difícil la situación a los huelguistas. Ayer, ante la información publicada por los diarios *Abc*, de Madrid y de Sevilla, en la que se decía que sólo ochenta personas secundan la huelga de hambre, los vecinos, desoyendo los consejos del alcalde, decidieron volver a la Casa de la Cultura, abandonando sus viviendas particulares. El alcalde, que está visiblemente afectado a causa de su continua actividad, había aconsejado reposo y que los huelguistas permanecieran en sus casas, dada la falta de condiciones del salón de actos. Entre las numerosas muestras de solidaridad llegadas tanto de España como del extranjero, destaca la presencia del cantautor andalucista Carlos Cano, desplazado hasta Marinaleda. Entre las extranjeras, se ha observado a lo largo de estos días la presencia y el interés de algunos representantes de medios informativos de gran circulación en Europa, atraídos por el interés periodístico que el tema ha despertado en sus países, debido a la publicación de algunas noticias fragmentarias.